

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

La etapa nómada del exilio de Perón 1955/1956

Juan Pablo Kryskowski
UBA
jpkrysko@yahoo.com.ar

PRESENTACIÓN

Perón inició su exilio en octubre de 1955. La inestabilidad en su lugar de residencia se prolongó casi 5 años, por circunstancias vinculadas con la realidad argentina (el desarrollo de su proceso político), con las relaciones internacionales (Paraguay y Argentina) con especificidades locales (Venezuela) y con la propia situación personal; lo que finalmente llevará a que deje América y se establezca en España desde 1960.

Su asunción de que la vuelta al país y eventualmente al gobierno no sería rápida fue temprana. Hubo levantamientos que no pasaron de conversaciones, otros anulados en su comienzo e incluso una profusión de “complots” difundidos por la propaganda oficial que en general solo ocultaban una serie de detenciones masivas. Su crítica descalificatoria del intento liderado por Valle es clara respecto a que pensaba de esas acciones, expresada en la carta a Cooke escrita en esos días. No confiaba en los

militares para su retorno. Esa crítica se extendió, apenas iniciada la breve estadía en Paraguay, a dirigentes peronistas que esbozaran alguna construcción política que no contemplara como idea central el retorno. Las iniciativas que no privilegiaban el posible retorno por sobre cualquier otra posibilidad, si bien eran débiles, provenían de dirigentes de la rama política y trataban de instalarse en el nuevo escenario. De las filas obreras provinieron intentos de respuesta, como ocurrió con la derrotada primera huelga general, que se definió tras una reunión de delegados sindicales y contra la posición de la conducción transitoria de la CGT, a cargo entonces de Framini y Natalini.

Desde el lonardismo se estimulaban esas iniciativas, que involucraron a figuras de la segunda fila del liderazgo justicialista, como Mercante y Bramuglia. Compartían haber sido marginados años antes de 1955, lo cual, en lo que quería presentar el lonardismo para la temprana desperonización que intentó, los salvaba de la calificación de delincuentes, que asociaban al accionar de toda la dirigencia peronista desde 1952 en adelante. Ya con Aramburu y Rojas al mando, ese diálogo embrionario terminó, instalándose como línea excluyente el antiperonismo más duro, que dominó los acontecimientos por un tiempo.

Esa asunción de que las no habría vuelta veloz, y la lectura de un escenario político en que también iba quedando clara su influencia llevó a Perón, después del período que aquí se estudia, a variar los movimientos estratégicos y los tácticos. La esperanza de buena parte de los peronistas en un pronto regreso del General (“el avión negro”) no tuvo correspondencia con los movimientos políticos que se fueron desarrollando.

El recorrido por el período inicial del exilio de Perón abarca desde el golpe de Estado hasta finales de 1956, cuando intenta dar una vuelta más a la organización de la dispersión dominante desde la caída, con el nombramiento de su primer delegado, J W Cooke. Entonces el conductor estratégico nombró un conductor táctico. En ese tramo, trató de utilizar al máximo los escasos recursos con que contaba, financieros y organizativos, dada la precariedad de los nexos en el territorio. Lo profuso de sus declaraciones, los intentos de dar respuesta a cada carta que llegaba e incluso la escritura rápida de los primeros textos convertidos en libros parecen haber tenido el mismo objetivo de cohesionar sus fuerzas.

Perón condujo desde el exilio con una primera etapa de intransigencia, en sus declaraciones y en las comunicaciones dirigidas al conjunto del peronismo; le siguió ya

desde 1957 una concepción más permeable al dialogo con otros sectores, asumiendo sus fortalezas y debilidades en un escenario de ilegalidad y fuerte persecución hacia el peronismo; lo que se tradujo finalmente, y tras el llamado al voto en blanco en las elecciones para convencionales constituyentes -lo más votado, lejos de una mayoría- en el acuerdo secreto para dar el apoyo a la candidatura de Frondizi, que rompería la estrategia de salida política institucional pensada por el gobierno de facto.

EL INICIO NOMADE DE UN LARGO EXILIO: PARAGUAY

Caído su gobierno, la situación de Perón generaba incertidumbre a partidarios y adversarios y su resolución era de urgente necesidad para el nuevo gobierno. El inicio del periplo fue en un país con el cual se identificaba por diversos motivos y al cual le estaría agradecido hasta su muerte. Paraguay donde ya gobernaba el dictador Stroessner, al cual conoció aún antes de que iniciara su presidencia de más de tres décadas –lo verá en su último viaje, ya en junio de 1974-; lo ayudó en el contexto imprevisible de ese setiembre. Entre los golpistas había quienes pensaron en la posibilidad de matarlo y esto no es sorprendente, dado el intento frustrado del 16 de junio, saldado con 300 muertos y miles de heridos por el bombardeo de la Aviación Naval a Plaza de Mayo y otros puntos.

Perón se asiló en la embajada de Paraguay, cerca de las 8 de la mañana del 20 de setiembre y rápidamente, en el coche oficial de dicha representación, se trasladó primero a la residencia particular del embajador y luego a la cañonera Paraguay, que estaba en Puerto Nuevo de Buenos Aires hacía 10 días. Lo acompañaron los mayores Cialcetta y Renner y el jefe de custodia, el comisario Zambrino. Cuando llegaron, el embajador Juan Ramón Chávez estaba aún en su casa en Belgrano. Más temprano vio, entre otros, a Jorge Antonio. A la cañonera lo acompañó Chávez, bajo una torrencial lluvia matutina.

El Comunicado transmitido por Radio del Estado a las 16,20 decía en su punto 1 “1) aceptar la renuncia del Presidente de la República, el vicepresidente y todos los miembros del Gabinete”

Al día siguiente de la asunción de Lonardi, ocurrida el 23, hubo una primera comunicación oficial sobre la situación de Perón “El gobierno provisional, respetuoso del derecho de asilo, comunica que el ex Presidente de la República, general Perón, se

encuentra embarcado en una nave militar perteneciente a un país amigo, y donde ha buscado refugio voluntario. El gobierno provisional declara en forma terminante que le prestará toda clase de garantías”

El 25, al mediodía Chávez dijo que aún no se había concedido el salvoconducto solicitado al Gobierno Provisional. A las 18,45 llegó un hidroavión de la Marina paraguaya, en el que viajó el responsable de dicha fuerza, contralmirante Patiño. Cada cinco minutos se presentaba por la zona un avión de caza de la Fuerza Aérea. El 26 de setiembre, el nuevo canciller Mario Amadeo se reunió con Chávez, que declara luego que “tratamos del salvoconducto de Perón. Puedo asegurarles que hemos tratado el asunto dentro de completa armonía” El 29, *Noticias Gráficas* anunciaba que Paraguay le negaría el asilo a Perón. Según dicha versión, el motivo es que Perón habría grabado un mensaje a bordo de la embarcación mencionada, dirigido al pueblo argentino. Ocupaba el camarote oficial del capitán César Cortés¹. En los últimos días varias personas afirmaron haber oído por radio al depuesto presidente y en una carta de lectores al director del viejo periódico de la comunidad angloparlante *The Standard* se afirmó haber escuchado un mensaje radial de Perón de 45 minutos.

La embajada paraguaya negó toda veracidad a las versiones. Amadeo aclaró que Perón seguía en la cañonera Paraguay y no en la Humaitá; que España no le había otorgado el asilo y que no había abandonado el país. El 28, por la mañana llegó un avión C54 de la Fuerza Aérea de Paraguay con 20 personas a bordo.

Comenzaban las detenciones masivas, usualmente acompañadas de las primeras declaraciones ante lo que fue la Comisión Nacional de Investigaciones. Una parte de la dirigencia peronista se definió por la posibilidad del exilio. El 1 de octubre se publicó un primer listado de asilados en representaciones extranjeras, sumando un total de 41 personas.

Ese día, el canciller Sánchez Quell, anunciaba en Asunción la culminación de las gestiones para que el Gobierno Provisional otorgue el salvoconducto a Perón. Ante 50 corresponsales recién llegados, avisó que “al ejecutarse el derecho de asilo, el gobierno paraguayo reconocerá de inmediato al nuevo gobierno (...)”

1 En https://www.mec.gov.py/cms_v2/recursos/5319-en-1955-juan-domingo-peron-se-asila-en-la-embajada-paraguaya-de-buenos-aires. Consulta 4/3/2018

“Se fue a Paraguay el mandatario depuesto” anunciaron los diarios del día 3. El hidroavión Catalina llegó 12,35 procedente de Paraguay y con Perón a bordo, acompañado de Cialcetta, aterrizó a las 17,40 del 2 de octubre en el aeropuerto militar de Campo Grande, a 15 km de la capital paraguaya. Policía Federal anunció que la aeronave salió 11,30 del domingo, primero fue escoltado por aviones navales argentinos y luego por aviones de la Fuerza Aérea paraguaya. Amadeo leyó la declaración oficial, que decía: “El Catalina levantó vuelo a las 13,10 (...) La lancha torpedera, con los oficiales argentinos a bordo, permaneció en las cercanías durante la operación del despegue, para asegurarse que las garantías concedidas a los asilados regirían hasta el último momento. El vuelo se inició normalmente sin incidentes, escoltando al avión paraguayo dos aviones de la Armada (...) El avión llevando a los refugiados, llegó a la ciudad de Asunción 20,45 hora argentina (...) El gobierno argentino espera ahora, con firme confianza, que el Paraguay hará honor a la pureza de esta conducta, y tomará las medidas necesarias para que el general Perón no constituya un obstáculo para las fraternales relaciones que la historia y la ubicación geográfica, imponen a nuestros dos países, y que es nuestra más vehemente aspiración ver acrecentadas en el futuro”

Perón se alojó provisoriamente en la residencia del comerciante argentino Ricardo Gayol, residente en Asunción hacía 25 años. El día 3, primeras declaraciones a través de una nota entregada a los periodistas que estaban en las afueras de la residencia en Asunción: “no moveré un dedo en política. Cuando lo haga, volveré a mi país” y por la mañana visitó al presidente paraguayo Stroessner en su residencia privada. El primer visitante argentino es Horacio Obregón², ex funcionario en Formosa. Dentro de un cuestionario de once preguntas que precedió a 50 minutos más de entrevista con la agencia UPI, señalaba que “las probabilidades de éxito eran absolutas, pero para ello, hubiera sido necesario prolongar la lucha, matar mucha gente y destruir lo que tanto nos costó crear. Bastaría pensar lo que habría ocurrido si hubiéramos entregado las armas a los obreros que estaban decididos a empuñarlas”³ Explicando el contexto de su caída dijo que “cuando estalló la revolución, la flota amotinada amenazaba bombardear Buenos Aires y la refinería de petróleo de Eva Perón, después de bombardear Mar del Plata. No deseando ser la causa de tal salvajada, escribí una nota, que ahora es de público conocimiento, sugiriendo la necesidad de evitar la matanza de inocentes y de gente indefensa y el desastre de la destrucción, ofreciendo, si era necesario, mi retirada

2 Fallecido en un accidente automovilístico en 1956

3 Roberto Baschetti, La clase obrera peronista, volumen 1, Ediciones de la Campana, La Plata (2010) p.53

del Gobierno” Respecto a su nota del 19 de setiembre, dijo que “Lucero formó una junta de generales y le encomendó la tarea de discutir con los jefes rebeldes para evitar el desastre. La Junta se reunió el mismo día e interpretó mi nota como una dimisión (...) Al enterarme de esta interpretación llamé a los generales a la Residencia Presidencial y les dije que mi nota no era una dimisión, sino un ofrecimiento que podían utilizar en la negociación con los rebeldes. Les dije con claridad que si hubiera sido una dimisión, la hubiera enviado directamente al Congreso y no al Ejército. También les dije que era Presidente constitucional hasta que el Congreso aceptara mi dimisión. (...) Al amanecer del día 20, mi ayudante fue llamado al Cuartel General y el general Manni le informó que la Junta había aceptado la dimisión (que yo no había presentado) y que debería abandonar yo el país en ese momento”⁴

Aún no aparecían las críticas a la dirigencia “El partido peronista tiene grandes dirigentes; una juventud emprendedora, así como sus hombres y mujeres maduros. Han sido derribados con nocturnidad. Tengo profunda fe en su destino y deseo su apoyo para actuar. Son adultos. Les dejo una doctrina, una filosofía, una organización. A su regreso controlarán todo ello. Actualmente existe una reglamentación de dictadura y fuerza. No es esta nuestra hora. Cuando llegue la prueba de la opinión, la fuerza bruta será finiquitada. Será entonces el momento de embarcarse en política” Respecto al pueblo dijo que “Esta es una prueba de fuego para el pueblo argentino y desea pase por ella sólo y sepa él sólo como defenderse y defender su patrimonio contra los que lo atacan desde dentro y fuera del país. Tengo ya bastante, diez años de trabajo, dificultades” y sobre el nuevo gobierno marcó las diferencias “Nosotros representamos un gobierno constitucional, salido de las elecciones más puras en toda la historia de la Argentina. Ellos son sólo usurpadores del poder del pueblo”

El 6 se conoció la nota de protesta de la cancillería argentina a su par paraguayo y una segunda por las declaraciones del exiliado, pidiendo su salida del país y considerando que debe salir del continente, entendiendo que violaba sus obligaciones como refugiado por el tono de sus declaraciones políticas, que el gobierno considera “injuriosas” para sí y recriminando a su par paraguayo no respetar lo convenido. Los diarios locales reaccionaban ante las declaraciones. Por ejemplo *Crítica* “Al violar el derecho de asilo, el ex mandatario compromete las relaciones con Paraguay (...) El juego no ha cesado

4 La Vanguardia (España) “Primeras declaraciones de Perón desde su residencia en el exilio” 06/10/1955 p.17

(Perón) quiere seguir el juego sucio. La reacción del gobierno ha sido inmediata y como se había de esperar, de rotunda energía. Basta ya de juego sucio (...) Están sobre el tapete la tranquilidad y paz de 18 millones de argentinos. La de Paraguay y la de América, Hay que resguardarlas a toda costa. Doce años de penurias claman el cese de este estado de cosas”

The New York Times en nota editorial titulada “El exilio en Paraguay” del día 6 decía que si los obreros argentinos pudiesen manifestar su posición, ésta sería seguramente de repudio a Perón. “aunque muchos obreros estaban y aún están engañados, no ha sido cierto durante los últimos años que los 6000000 de miembros de la CGT estuviesen tras Perón (...) Si los obreros tuviesen hoy la oportunidad de expresar sus opiniones, repudiarían probablemente a Perón”

Perón cumplió 60 años el 8 de octubre de 1955. Por la mañana un grupo de simpatizantes locales le cantan una serenata y un grupo de alumnos de la Escuela República Argentina lo visita en la residencia. Es visitado por el fotógrafo de la NBC estadounidense Bob Meyers y le hace declaraciones. Paraguay aclara que tomará medidas precautorias pero no lo expulsará, en nota que responde a la de días anteriores.

“El Paraguay dispuesto a internar a Perón” titulaba un diario español⁵ El día 10 hay nota argentina pidiendo la internación en un lugar lejano a la frontera. El General hace declaraciones políticas al corresponsal de AP, Aníbal Arguello, que le había dado un cuestionario a través de los guardias “No puedo hacer declaraciones para evitar complicaciones en las relaciones entre los gobiernos de la Argentina y del Paraguay” El periódico oficialista local *Patria* anunciaba en su tapa el día 11 que el gobierno internará a Perón en el interior del país.

El 12 de octubre el gobierno de Paraguay ordenó la internación en Villarrica, a 120 km de Asunción. Es notificado el 13 y se preparaba una finca ubicada a 6 km de la localidad. La editorial de *New York Times* considera la caída de Perón como el hecho más relevante de los últimos años en América del Sur, en nota titulada “El día de la raza” opina que “una tiranía ha sido derribada allí por la voluntad del pueblo y de las Fuerzas Armadas y el nuevo régimen ha prometido dirigir a la Argentina hacia la democracia, para lo cual el país está maduro desde hace mucho tiempo. Nada más

5 La Vanguardia (España) 12/10/1955, p.17

importante que eso ha sucedido en la América Latina en los años recientes” Iguala su gobierno con los de Venezuela, Nicaragua y República Dominicana, tres dictaduras.

Clarín informa el 13 que el canciller Sánchez Quell en comunicación con el diario anunció que Perón sería llevado a Villarrica en la fecha. En la emblemática fecha del 17, Perón es internado allí. En viaje de algo más de 3 horas para cubrir los 193 km de distancia, es acompañado por Cialcetta y se aloja en una casa de campo que data de mediados del siglo XIX, refaccionada. En Asunción la Federación Universitaria local lo declara persona no grata, en una declaración conocida por la noche del 24 de octubre.

Perón se establece en la hacienda San Miguel, propiedad del ex ministro del interior local, Rigoberto Caballero. El 28, el corresponsal Arguello es detenido por realizar entrevista a Perón y notificar a la agencia sobre algunas declaraciones del mencionado, que desmentiría luego a la cancillería paraguaya haber hecho alguna declaración relevante.

El 29 el Tribunal de Honor descalificaba a Perón por “falta gravísima” le quitó el título del grado y el uso del uniforme del Ejército, en un informe de 136 páginas se dice que atacó a la iglesia y a la fe católica, que ordenó a la CGT alistar voluntarios para unirlos al Ejército, entre otros cargos. Pide el juez Botet que se lo condene a cadena perpetua por traición a la Patria, de acuerdo al artículo 20 de la Constitución y junto a él a los legisladores que le otorgaron poderes especiales y la suma del poder público. Se menciona que se le pedirá a Paraguay la extradición.

EL COMIENZO DEL EXILIO CARIBEÑO

Ante las tensiones generadas entre Asunción y Buenos Aires, Perón sale en avioneta el 2 de noviembre, con destino final aparente en Managua. Se informaba aquí que Perón viajó de Paraguay a Panamá en avioneta, pero su destino es Nicaragua. A las 10 30 hizo escala de 20 minutos en Rio de Janeiro de allí a Belem para llegar al atardecer a Macapa. Previo al viaje obtuvo la autorización para sobrevolar el territorio de seis países. El piloto es Herbert Leo Nowak, el mismo que manejó la nave que lo llevó a Asunción. Anastasio Somoza declara que Perón “tiene absoluta libertad de venir a Nicaragua (...) las puertas están abiertas a todos, salvo que sean delincuentes o comunistas (...) Perón era y es un buen amigo mío” Desde la cancillería nicaragüense

dijeron no saber sobre la llegada del ex presidente. UP adelanta que el título del libro que está escribiendo es “La fuerza es el derecho de las bestias”

El 3 se anuncia su llegada a Managua, pero faltan varios días. Pasa la noche en una base aérea brasileña. En breves declaraciones sostiene que el 75% de la población argentina comparte sus posiciones, que no le preocupan las decisiones respecto a su grado en el Ejército y que está trabajando en una obra sobre la que aún no quiere hablar. Perón llegó a Caracas a las 16 10 del 4 de noviembre, previo paso de una hora por el aeropuerto de Zandery (Surinam) lugar cercano a la capital Paramaribo. Desde el mencionado aeropuerto mandó un telegrama al príncipe Bernardo de Holanda y un mensaje al pueblo local.

Al llegar a Venezuela anunciaba su retiro de la acción política “La política, la guerra y las mujeres, no son para los viejos” y les dice a los periodistas “yo mismo soy un periodista, Los artículos firmados Descartes eran escritos por mí (...) Triunfamos en el campo económico y en el político, pero fracasamos en el social. El país sigue dividido en dos bandos: la clase parasitaria y el pueblo, la CGT representa la economía y la paz social. Son seis millones de hombres que tanto pueden actuar en el orden legal como ilegal” Sobre cuando volvería a la Argentina contestó “cuando haya garantías” Agregó “he dejado el Paraguay por propia iniciativa. Los paraguayos no querían que me fuera, pero quería ahorrarles cualquier fricción con la Argentina. Paraguay es mi segunda patria. Soy ciudadano y general paraguayo”⁶ Respecto a posibles elecciones en el país “No se presentará ninguno de mis muchachos (...) No sé quién podría ser. En mi país hay quince mil presos políticos, será quien designe la masa” Dio una segunda entrevista por la noche en ese hotel, ante centenares de periodistas. Dijo que “el gobierno de Lonardi está haciendo las cosas de arriba para abajo (...) el pueblo es 70 por ciento peronista” que su caída se debió a una combinación “del clero, parte de la aviación, parte de la Marina y comunistas”, preguntado sobre si era un dictador dijo “Mi gobierno no mandó matar a nadie, y estos fusilaron a 600 obreros en Rosario” En otra conferencia de prensa, la tercera en Caracas, acusó a Lonardi de haber sido expulsado de Chile por espionaje. Respecto a la decisión del Tribunal de Honor de expulsarlo del Ejército dijo “Estoy en buena compañía, pues San Martín y Sarmiento fallecieron en el extranjero, después de haber sido privados de su rango de generales” Negó toda intención de ser candidato presidencial (“no creo que deba ser candidato”) y dijo que lo sustituiría gente

6 La Vanguardia (España) 06/11/1955, p.17

más joven del movimiento (“puedo seguir en la política como consejero de los muchachos”) y respecto al nombre de su partido, dijo que el tema de la denominación no constituía problema alguno y que “bien podría llamarse Partido Justicialista”. Agregó que “tengo un compromiso con muchos millones de argentinos, la lucha no ha terminado” Predijo que su movimiento saldría fortalecido de la situación política “si los cristianos no hubieran sido arrojados a las fieras, el cristianismo no hubiera llegado al segundo siglo” Dijo que las relaciones con Estados Unidos siempre fueron excelentes salvo cuando Braden intentó interferir en los asuntos internos argentinos.

El 6, viaja a las 04,00, llegando a Tucumén –a 24 km de la capital panameña- en un avión de la fuerza aérea paraguaya. El ex presidente se dirigió al salón reservado a los diplomáticos y allí conversó una hora con los periodistas. Cuando le preguntaron si se radicaría en Nicaragua contestó “yo estoy radicado en la Argentina: cómo voy a radicarme en otra parte” Sobre su futuro político dijo que hubo una mala interpretación de sus palabras: “Yo he dejado de ser candidato. Mi gente, que tengo mucha y buena, me reemplazará (...) Si yo hubiera entregado armas a los obreros, eso hubiera terminado en una semana, pero hubiera traído consecuencias graves. Yo no entiendo la política sino al servicio de la Nación” Aclaró que “no presenté renuncia” y que esa carta fue jugada como prenda de negociación al entregarsela a la junta de generales. Preguntado sobre si se consideraba presidente constitucional dijo que “nominalmente sí. De hecho no” Respecto a su movimiento dijo que “nos descabezaron, pero todo sigue igual” Dijo que “su política de tercera posición tendrá ahora más vigencia y que la evolución ideológica del mundo ha sido de movimiento pendular que, de detenerse, será en el centro” Respecto a riquezas personales, respondió que “Si no hubiera sido honrado no hubieran encontrado en mi casa las cosas que encontraron. Son cosas bien habidas. Si hubiera querido sacar dinero hubiera sido fácil”

Como es claro, hacía constantes declaraciones. El anuncio de abandono de la política jugaba con el rebote de sus palabras. El tema era la posibilidad de influir en lo que ocurría en la Argentina: una reorganización aún mínima de las fuerzas del peronismo requería tiempo, había contactos que recién comenzaban a establecerse, redes de información precarias, un sostén de lealtades que con el tiempo quedarían claras en sus alcances y la posibilidad de actuar en el territorio en un contexto cada vez más difícil. Lo otro era el tiempo que tardarían en verse las consecuencias de las políticas sociales y económicas del nuevo gobierno.

Perón permaneció más de lo previsto en Panamá, atribuyendo el atraso de su viaje a Nicaragua a razones de negocios. A un ritmo de casi una declaración por día, Perón declaró en la residencia del intendente de Colón que “no hay caso de que los EEUU intervinieran oficialmente en cualquier forma en la dirección de la revolución, pero algunas empresas norteamericanas, ciertamente, pudieran haber estado tentadas a estimular un cambio de gobierno, Sin embargo, no estoy entero de nada definido” El editorial del *New York Herald Tribune* del 9 de noviembre hizo referencia al transitar: “El peregrinaje de Perón”. Dice “en este peregrinaje sin método no ha encontrado en parte alguna indicios de que pueda poner fin a sus andanzas y ser bien recibido como residente permanente” Agrega que la idea era quedarse en Paraguay pero el gobierno de allí “quedó envuelto con el gobierno argentino de Lonardi como resultado de las declaraciones políticas hechas por Perón en el destierro y consideró necesario asegurar a Buenos Aires que ‘sería lamentable que las manifestaciones de un refugiado, que son de su propia responsabilidad, pusieran en peligro la buena voluntad entre los dos países”, Señalaba las resistencias en Nicaragua a su llegada, tomando declaraciones del hijo del presidente “su hijo, coronel Anastasio Somoza, expresó la posición en forma hábil ‘Seguimos siendo amigos de Perón, pero también somos amigos del pueblo argentino’. Finalmente, la nota supone que el fin del viaje será en Panamá.

El 11, tras ser recibido en el Palacio Presidencial por el mandatario Arias declaró, en contestación por escrito a los dichos de Lonardi sobre la bancarrota en que el gobierno derrocado habría dejado al país, que esto se hacía “para imponer a la población sacrificios inútiles y cumplir objetivos inconfesables, destinados a sumergir a los trabajadores argentinos en una economía de miseria en beneficio de la clase oligarco-capitalista argentina” y que otro objetivo es someter a la Argentina a los ‘colonizadores’ mediante la obtención de préstamos externos (...) ellos colonizarán al país, nosotros lo independizaremos nuevamente”

YA CON ARAMBURU Y ROJAS EN EL PODER

Antes que se supiera que Lonardi había sido desplazado, Perón declaraba en Panamá sobre Aramburu que “es tan incompetente o peor que Lonardi. Es sólo un militar, y aún como tal, no es bueno” De Rojas, opinó que por lo que sabe de él, hará algún bien a la oligarquía y que “acelerará el proceso de descomposición” Ese 14, no parecía muy

preocupado por esos temas. Económicamente, no contaba con grandes medios y su destino final era una incógnita. Todavía no había logrado contactarse con quienes empezaban a actuar en el territorio argentino.

El 18 de noviembre, en el hotel Washington de Colón, en la habitación 232 -ocupan la habitación 233 Isaac Gilaberte y Carlos Pascali-, volvió a opinar, dijo que los gobernantes “están preparándose el retorno al poder” emite una comunicación por un portavoz en la que dice “Desde que salí de Argentina, no he dado instrucciones de ninguna clase sobre lo que ellos (los obreros) deben o no deben hacer, porque han tenido diez años de justicialismo y saben que es lo mejor que tienen que hacer. La situación política, la forma en que los libertos han hecho ocurrir las cosas, nos favorece a tal punto, que preveo el día en que podré personalmente expresarles mis felicitaciones por su excelente labor, en nombre del Partido Peronista” Agregó “Como todo el mundo puede verlo ahora, los sacerdotes son nuevamente objeto de persecución y damos las gracias a Dios de que esta vez no puede decirse que tengamos algo que ver con ellos. Solo extraigan sus propias conclusiones”

El 27 el ex ministro Borlenghi, camino a Cuba, visita al General en el hotel Washington, donde se queda una noche. A fin de mes se informa que se recibió una carta de Argentina en las que se le avisa a Perón que tenga cuidado durante la semana actual.

EL PRIMER ESCRITO A LOS PERONISTAS

El primer escrito en el exilio se tituló “General Juan D. Perón a todos los peronistas” y sostenía que “La disolución del ‘Partido Peronista’ no debe dar lugar a la dispersión de nuestras fuerzas. Es necesario seguir con nuestras organizaciones tanto las mujeres como los hombres peronistas deben seguir reuniéndose para mantener el partido. Cada casa de un peronista será en adelante una ‘Unidad Básica’ del partido. La CGT y sus sindicatos atropellados por la dictadura deben proceder en forma similar” Aclaraba, seguramente ante las informaciones de movimientos de algunos dirigentes que “sigo siendo el jefe de las fuerzas peronistas” y nadie puede invocar mi representación” y ante alguna posibilidad electoral ordenaba “Si hay elecciones sin el peronismo, todo buen peronista debe abstenerse de votar. Esta es mi orden desde el exilio” Firmaba Juan Perón “En exilio, 1° de diciembre de 1955. ¡Viva el peronismo! ¡Viva la CGT!”⁷

7 Florencio Monzón, Llegó carta de Perón, p.91

En diciembre comienza intercambio de correspondencia desde el exilio con la chilena María de la Cruz⁸, que se prolongará durante varios años. En la primera (1-12-1955) sostiene que los peronistas saldrán de esta situación “engrandecidos y purificados” y que era lo que se necesitaba; y que la doctrina “necesita ser sometida a la prueba de la lucha”⁹ Otra carta del 7 del mismo mes señalaba Perón “creo que más adelante deberé acercarme a mi país”, pensaba en que fuera Chile su destino y le pedía a la receptora que si veía al presidente Ibañez trataran el tema de su posible estadía allí. Junto a esto, creía que podía visitar México durante unos días¹⁰

Clarín publica el 6 de diciembre la reproducción de una carta de puño y letra de Perón, dada a conocer en Santiago de Chile por su allegado Vittorio Radeaglia, en la cual se exhorta a los integrantes del PP y de la CGT a mantenerse unidos en el trabajo en la clandestinidad, aclarando que “Yo sigo siendo el jefe de las fuerzas peronistas, y nadie puede invocar mi representación. Si hay elecciones sin peronismo, todo buen peronista debe abstenerse de votar” Ese día en México se da por confirmada la visita cercana, informándose que ya fue pedida la visa consular. Legisladores de ese país manifiestan que no se puede hacer distinciones en el derecho de asilo. El 9, en Panamá el embajador mejicano Rafael Fuentes confirmó la solicitud de la visa para Perón.

El 14 de diciembre, en otra carta a de la Cruz elogió a Radeaglia, poco antes que éste lo descalificara en Buenos Aires e hizo un análisis de lo ocurrido con sus fuerzas desde el golpe “creo que los primeros meses ha habido confusión entre nuestra gente. Ahora ya se están organizando mejora para actuar, de manera que la orden les llegará a tiempo. Con ella empezarán a actuar con unidad de acción. Los comandos comienzan ya a tomar contacto con la gente y se empieza a actuar en la ilegalidad mediante el sistema de células. En poco tiempo se va a empezar a notar los efectos (...) Lo importante es hacer llegar la orden para que los vivos no consigan engañar a nadie, usted sabe que algunos peronistas radiados como peronistas trataron de acomodar su situación en los momentos de confusión pero no lograron que los metieran presos” Aquí hay una de las primera referencias a los intentos de incipiente neoperonismo¹¹

8 La doctora de la Cruz había sido presidenta del Partido Femenino Chileno, senadora e integrante de la coalición que ganó la elección y llevó a Ibañez a la presidencia, en 1952. Visitó Argentina en octubre de ese año, declarando varias veces su admiración por la obra de Evita, fallecida tres meses antes

9 Juan Domingo Perón, Cartas del exilio (selección, introducción y notas de S Amaral y W E Ratliff) p.79

10 Juan Domingo Perón, Cartas del exilio (selección, introducción y notas de S Amaral y W E Ratliff) p.81

11 Juan Domingo Perón, Cartas del exilio (selección, introducción y notas de S Amaral y W E Ratliff), p.82

Entendía que aún había que esperar para hacer llegar mensajes sobre acciones a los que estaban en el país “Creo que por ahora lo único que debemos hacer es dejar que nuestra gente se mueva en la Argentina y hacer llegar la orden y las instrucciones para la resistencia pasiva” Mucho no faltaba para que las mismas fueran enviadas, pero tenía que haber quién pudiera hacerlas llegar de manera confiable.

El 25, Perón escribió otra carta a su amiga chilena en la que hacía un primer balance de los efectos de las medidas económicas del gobierno dictatorial y pensaba que caería en febrero. El pronóstico se demostraría errado, no porque las medidas económicas tuvieran un efecto distinto a lo planteado sino porque la protesta que presentaba como inevitable no se dio de esa manera. Si bien, como señala en la misiva, había un crecimiento de hechos de sabotaje, nunca en toda esta etapa el mando político por parte de la dictadura estuvo en riesgo.

1956: LAS DIRECTIVAS GENERALES

De enero de 1956 son las “Directivas generales para todos los peronistas” escritas por Perón. En ellas dice que “hemos cometido el error de creer que una revolución social podría realizarse incruentamente. La reacción nos ha demostrado que estábamos equivocados y hemos pagado un caro precio por nuestro humanitarismo (...) ese error cometido en nombre de un sentimiento humanitario que, los mismos por él favorecidos, han desmentido con la saña más feroz en la desposesión y el asesinato a mansalva de los trabajadores, Por eso, los trabajadores argentinos y los peronistas, que se unen en la doctrina justicialista, ante el fracaso de las formas incruentas ensayadas, debemos prepararnos espiritualmente para una revolución social de proporciones definidas (...) El pueblo argentino ha presenciado los métodos de la reacción. La ruina progresiva de los obreros y el robo de sus bienes en los sindicatos y en la Confederación General del Trabajo son ejemplos elocuentes. La muerte de miles de trabajadores, asesinados por la reacción, nos está demostrando el camino en esta lucha, que nos negamos a iniciar nosotros pero que nuestros enemigos han desencadenado”

El exiliado general llamaba a la resistencia y decía que “la revolución social será a corto plazo si todos se unen detrás de las banderas justicialistas y cumplen con el deber de la hora. Si no, será a largo plazo. Pero de todas maneras, será” El panorama era netamente desfavorable y las medidas tomadas hasta entonces, ya en el avance decidido del antiperonismo cerril, tenían un carácter defensivo y no eran fruto de una capacidad

organizativa definida, sino de pequeños grupos sin una coordinación a mayor nivel. La información que le podía llegar a Perón por entonces era fragmentaria, más allá de lo que pudiera leerse en la prensa nacional que llegara a sus manos o en la local donde estuviera; o de lo que pudiera reunirse a través de quienes iban llegando tras partir al exilio. Lentamente las comunicaciones hacia adentro del territorio nacional se irían haciendo algo más fluidas.

Señalaba culpables de la derrota “Las masas en ningún momento fueron vencidas. Los incapaces y traidores hicieron posible la derrota de las fuerzas del orden y la ley. Los dirigentes no estuvimos en muchos casos a la altura de nuestra misión. Siendo esta hora de decisiones, los dirigentes deben surgir espontáneamente de las masas y su autoridad se afirmará en los hechos. La prisión de los dirigentes no debe ser una dificultad para la dirección, pues nuevos hombres deben reemplazarlos” Inmediatamente señala a lo que ya podía vislumbrarse como un neoperonismo en ciernes: “Los cambios de nombre, el acercamiento a caudillos alejados del Movimiento, los contactos con los dirigentes militares de moda y la exposición de consejos amistosos al actual equipo de la tiranía son inadmisibles. Los dirigentes que intervengan en éstos deben ser repudiados por traidores y disociadores”

A partir de las casi artesanales copias que pudieran hacerse entonces de estas Directivas Generales, difícilmente pudieran llegarle a una porción importante del peronismo, dirigencial o en el llano. Ya estaba claro entonces el neto avance del antiperonismo, interviniendo la CGT en noviembre anterior y robando el cuerpo de Evita de allí. Al respecto escribió Perón “que el recuerdo de nuestros compañeros muertos impulse a los trabajadores en el cumplimiento de su deber solidario. Que la memoria de Eva Perón, escarnecida por la tiranía, dé a nuestras mujeres el aliento y el valor necesarios para luchar. Que nadie falte en la hora decisiva y que cada uno sepa lo que debe hacer: ésa es la tarea a preparar ahora y hasta el triunfo”

Es la etapa de la intransigencia frente al gobierno militar y también frente a la acción de aquellos llamados “los “madrugadores” que no trabajan para el conjunto sino para ellos”, ya que “dirigentes que pretendan formar nuevos partidos están entendidos con la tiranía y son simplemente traidores a nuestro Movimiento”

Perón pretendía que este camino de resistencia se diera desde una rápida reorganización de las estructuras formales del Movimiento: el Consejo Superior del Partido Peronista

Masculino (“debe organizar y dirigir la acción orgánica”) la rama femenina (“Toda la acción de esta hora debe recaer en la organización del Partido Peronista Femenino en todo el país”) y la CGT (“es imprescindible reestructurar los cuadros dirigentes sobre la base de una estrecha unidad con el resto del Movimiento poniendo al frente hombres enérgicos y capaces”) El peso de las acciones frente al profundo avance oficial correrá por cuenta de los grupos que se irán conformando al calor de esa lucha (efectivamente surgirá una nueva dirigencia sindical) y también de acciones prácticamente individuales o de grupos pequeños.

Las Directivas Generales prácticamente concluían con un llamado a luchar por todos los medios posibles “Es menester no dar tregua a la tiranía. El trabajo a desgano, el bajo rendimiento, el sabotaje, la huelga, el paro, el desorden, la lucha activa por todos los medios y en todo lugar debe ser la regla. Sin esta preparación la revolución social no será posible a corto plazo, porque la tiranía solo caerá por este medio; luego es necesario incrementarlo diez veces más cada día (...) La conducta de cada obrero estará fijada cada día en lo que pueda hacer para derribar a la tiranía e imponer el Justicialismo integral y absoluto por la forma más rápida y definitiva” Esto será criticado, tal el caso de las cartas entre el padre Benítez y Jauretche.

En Argentina comenzaron a surgir grupos que miraban la escena desde su lucha cotidiana en un contexto, como dijimos, muy desfavorable. Surgieron infinidad de Comandos “Durante los primeros meses posteriores al golpe (...) muchos peronistas formaron comandos, organizados por dirigentes de segunda o tercera línea que habían escapado al encarcelamiento por no ser demasiado conocidos, A la mayor parte de ellos les esperaba un lugar en las prisiones de la “Libertadora” y, a muchos, el exilio forzoso” señala Salas¹²

El 2 de febrero, el diario *Panama American* publicaba que Perón tenía la intención de solicitar residencia al gobierno, el lunes 6 expiraba su visa de turista con valor por 90 días. Se señala que llegó con un documento improvisado, realizado rápidamente en Paraguay.

El primer contacto del líder con los grupos de la Resistencia fue con los Comandos Coronel Perón. El 24 de febrero de 1956, a diez años de las elecciones que lo consagraron presidente, se redactó y distribuyó en las precarias condiciones señaladas,

12 Ernesto Salas, La Resistencia Peronista, La toma del Frigorífico Lisandro de la Torre, p.58

el Manifiesto del Comando Nacional Peronista, conformado en los días inmediatamente posteriores al golpe. Firmado por César F Marcos como secretario general y H Raúl Lagomarsino como integrantes del Comando Nacional del Partido Peronista, el otro integrante central del inicio era Cooke, que hacía meses estaba detenido. El CNP, con firma de Lagomarsino, confeccionó su Informe n°1 y se lo envió a Perón antes de fin de año.

En marzo, Perón le dirigió una carta a Aramburu como respuesta a declaraciones. Fechada el 5, decía “He leído en un reportaje que Ud. se ha permitido decir que soy un cobarde porque ordené la suspensión de una lucha en la que tenía todas las probabilidades de vencer. Ud. no podrá comprender jamás cuánto carácter y cuánto valor hay que tener para producir gestos semejantes (...) Para mí el valor no consiste ni consistirá jamás en hacer matar a los otros. Esa idea sólo puede pertenecer a los egoístas e ignorantes como usted. Tampoco el valor está en hacer asesinar a los obreros inocentes e indefensos, como lo han hecho ustedes en Buenos Aires, Rosario, Avellaneda, Berisso, etc. Esa clase de valor pertenece a los asesinos y bandidos cuando cuentan con la impunidad. No es valor atropellar los hogares humildes de argentinos vejando mujeres y atropellando ancianos, escudado en una banda de asaltantes y sicarios asalariados detrás de la cual ustedes esconden su propio miedo”

Lo retaba a duelo y cerraba “Sólo así podría probar que no es la gallina que siempre he conocido. Si usted no lo hace y el Pueblo no lo cuelga, como merece y espero, por salvaje, por bruto y por ignorante, algún día nos encontraremos. Allí le haré tragar su lengua de irresponsable”

Sobre ella, señalaba en otra misiva que “No tiene gran importancia real pero, en el pueblo, es de un efecto mayor, porque esos gestos la gente los interpreta como cosas reales y se imagina todo. Hacerla circular resta prestigio al gobierno y da a la opinión un punto de apoyo para contestar. Por otra parte se mantiene el espíritu de lucha en todos los grupos. Es la parte de sabotaje que yo puedo realizar desde mi situación”¹³

Lo había visitado un allegado a Frondizi, el periodista Emilio Perina¹⁴. Por esos días se contactó por primera vez con los Comandos. Fue con Oliva, a quién le hizo llegar las Directivas producidas en enero. Relató Vigo “El regreso de Oliva con el documento del

13 Juan Domingo Perón, Cartas del exilio, p.97

14 Su nombre real era Moisés Konstantinowsky

general Perón fue un acontecimiento extraordinario, como es de suponer. Más todavía cuando se comprobó que los 'Comandos Coronel Perón' eran la primera organización de la resistencia que entraba en contacto directo con el jefe del movimiento y líder del pueblo argentino (...) Mediante la colaboración de María de la Cruz, Oliva habló por teléfono con el general, quién lo reconoció enseguida. Le envió entonces por avión el informe preparado en Buenos Aires sobre la situación reinante en el país y la organización de la resistencia. El General leyó el informe, dio su aprobación y le pidió a María de la Cruz que le entregara a Oliva las famosas instrucciones"¹⁵

Para fin de mes, la preocupación de Perón por su estadía en Panamá se había suavizado y dada la respuesta del gobierno local habían desaparecido los "escrúpulos morales" para no quedarse. Ya preveía la partida e insistía con Chile.

En abril, advertía a Florencio Monzón que tuviera cuidado con las líneas de espionaje y contraespionaje que la "canalla dictatorial" había lanzado sobre Chile "La desconfianza no debe tampoco llevarnos a pelearnos entre nosotros. Es usual en los servicios de contraespionaje lanzar sospechas para desunir y despertar ansiedad y desconfianza en el trabajo" Mostraba esperanzas en un levantamiento conjunto de fuerzas peronistas, luego de que en marzo en correspondencia a la misma persona elogiara a los CCP¹⁶

A fin de abril se dio el primer contacto directo con un enviado del CNP, el empresario Osvaldo Morales, que le entregó un segundo informe realizado, donde se hablaba ampliamente de los planes para el levantamiento de junio y de las diferencias que tenían con los militares participantes. Morales había ido de Buenos Aires a Chile, donde vio a de la Cruz y Monzón, tras lo que se aprobó su viaje a Panamá. Tal como pasó con los CCP, la ex senadora chilena fue un filtro importante para autorizar el contacto.

El dinero no abundaba. En una de las cartas a la chilena de la Vega, de mediados de 1956 le cuenta que Florencio Monzón, otro destacado integrante de la Resistencia, en una carta le había pedido dinero y el General contaba que lamentablemente no le sobraba. Monzón había ido, relata su hijo, muy poco después del golpe a verlo a Paraguay, cruzando en embarcación desde Formosa.

LA MIRADA CRÍTICA SOBRE VALLE Y LOS MOVIMIENTOS POSTERIORES

15 Juan M. Vigo, Crónicas de la resistencia, p.154

16 Florencio Monzón (h), Llegó carta de Perón, p.207. Carta de Perón a Monzón del 28/4/1956

La difusión de las noticias sobre el intento liderado por Valle el 9 de junio obviamente fue rápida en el exterior. En esos días hubo informaciones confusas, incluso se dieron como fusilados a algunos detenidos en días previos y Perón en un comentario al respecto, dejaba clara su mirada de incredulidad sobre lo que se publicaba en los diarios. Más relevante que ello, por el canal que se creaba para intentar darle otra vitalidad y organización a lo que se desarrollara en el país fue el inicio de la larga correspondencia con Cooke, documentación muy valiosa para conocer el desarrollo de este ciclo y la perspectiva de dos personajes centrales del mismo.

Como se mencionó, en la primera carta del intercambio epistolar, Perón fue muy crítico del levantamiento, entendiendo que era muy poco oportuno. Escribió entonces que “el golpe militar frustrado el 10 de junio es una consecuencia lógica de la falta de prudencia que caracteriza a los militares. Ellos están apurados, nosotros no tenemos por qué estarlo. Esos mismos militares que hoy se sienten azotados por la injusticia y la arbitrariedad de la canalla dictatorial, no tenían la misma decisión el día 16 de setiembre, cuando los ví titubear ante toda orden y toda medida de represión a sus camaradas que hoy los pasan por las armas”

Luego de una descripción sobre como habían defecionado los mandos militares en las jornadas del golpe, agregaba “Si ellos hacen algo ahora es porque están enconados con sus ex – camaradas que los expulsaron del Ejército, cosa que ellos no esperaban. Si yo no me hubiera dado cuenta de la traición y hubiera permanecido en Buenos Aires, ellos mismos me habrían asesinado, aunque solo fuera para hacer mérito con los vencedores”¹⁷

En una segunda carta, de misma fecha, señalaba que “Los dirigentes de ese movimiento han procedido hasta con ingenuidad. Lástima grande es que hayan comprometido inútilmente la vida de muchos de nuestros hombres en una acción que de antemano podía predecirse como un fracaso. Yo vengo repitiendo, a los mismos peronistas precipitados, que no haremos camino detrás de los militares que nos prometen revoluciones cada fin de semana (...) Desgraciadamente, el golpe fallado del 10 de junio me ha dado la razón, pero el precio ha sido demasiado grande. Hubiera preferido equivocarme. Sin embargo, esto ha de servirnos para no insistir en un camino inconveniente”¹⁸

17 Correspondencia Perón-Cooke, tomo 1, p.7

18 Correspondencia Perón-Cooke, tomo 1, p.11

Del 11 de julio es la nueva carta de Perón a Cooke. Allí le dice “Volvemos a empezar cuando debíamos estar terminando, porque a pesar de que hace cinco meses que vengo insistiendo en la necesidad de dedicarse solo a la resistencia, muchos dirigentes, atraídos por un golpe de fortuna de una acción militar, descuidaron ésta para entrar en un golpe militar que a pesar de ser intrascendente e inoperante costó preciosas vidas de la mejor gente”

En un conocido fragmento de esa misiva, reflexionaba “Para el pueblo no será nunca una solución salir de las manos de una dictadura militar para caer en las de otra. O se libera solo, quizá con alguna colaboración militar, o no se liberará nunca. El camino está en la resistencia civil. Tenemos una inmensa masa popular con nosotros, pero, las medidas tiránicas las han desorganizado y la persecución más cruel ha impedido toda acción para reconstituir los cuadros que se encuentran en las prisiones en número impresionante. Entonces debemos recurrir a la organización clandestina a base de los dirigentes que en gran número están decididos y prontos para actuar. Esa inmensa masa no tiene ningún valor si su estado de inorganicidad no permite conducirla con unidad de acción”¹⁹

El 19 de julio, Perón viajó de Panamá rumbo a Nicaragua, durante algunos días recorre el país y el 28 vuelve a Panamá, acompañado de Gilaberte. Viajando hacia un nuevo destino en el accidentado periplo de esta etapa, el 8 de agosto, el líder justicialista salió de Panamá a Caracas. El 9, el ex presidente llegó a Caracas acompañado por Ramón Landajo, Rodolfo Martínez y María Estela Martínez. En la página 9 de la 6ta edición de *La Razón* del día se publica una foto “se refiere a su amiga Isabel Martínez, responde el ex tirano que no existe tal ‘amiga’ y que todo se debía a que un fotógrafo y un reportero se acercaron a la mujer citada y ante una pregunta respondió que era la amiga del ex dictador y accedió gustosa a que le sacaran las fotos. Entre los que los reciben está Raúl Tanco. El 1 de agosto, Perón avisaba de su cambio de residencia y ya en Caracas explicaba sobre su salida de Panamá que “el estado de exilado que allí se me había impuesto me impedía accionar libremente. En cambio en Venezuela permaneceré como cualquier habitante sin restricciones a mi acción personal”²⁰

19 Correspondencia Perón-Cooke, tomo 1, p.16

20 Florencio Monzón (h), Llegó carta de Perón, p.220. Cartas de Perón a Monzón del 1/8/1956 y 20/8/1956

Un segundo libro, pequeño, titulado “La realidad de un año de tiranía” se gestó entonces y fue publicado masivamente en 1958. Allí escribió “Han cerrado más de 17000 establecimientos, legiones de desocupados comienzan a ambular en busca de pan y trabajo. La vida ha alcanzado un costo superior a todos los conocidos en la historia de la República. Los sueldos y los salarios se miden ya por la miseria y el hambre de los hogares proletarios antes satisfechos y felices. Las industrias se paralizan y los comercios desfallecen víctimas de la falta de poder adquisitivo del Pueblo. Los argentinos, por primera vez en su historia empiezan a emigrar al extranjero y los campos comienzan a presenciar de nuevo el paso tardo de los ‘linyeras’ y los ‘crotos’ que pueblan las vías férreas y los terrenos baldíos. Como si eso fuera poco, los ‘gorilas’ pretenden arreglar masacrando inocentes, lo que la tiranía no es capaz de resolver por su absoluta incapacidad y por los compromisos con que les atan sus manos el capitalismo imperialista. Millares de compañeros gimen en las mazmorras y en los campos de concentración de la helada Patagonia, por el delito de no pensar como los sicarios que hoy detentan espuriamente el poder usurpado al Pueblo. Miles de compañeros han sido fusilados y masacrados por los ‘gorilas’ en todo el territorio de la Patria, arrojando sobre la historia argentina el más infamante y sangriento baldón que conocen sus anales. La tortura moral y física ha pasado a ser la regla en manos de los oficiales de la marina que, superando la criminalidad más execrable, mutilaron y asesinaron a ciudadanos inocentes e indefensos. La delación y la violencia, como el atropello a los hogares, la propiedad y el derecho, han pasado a ser los procedimientos habituales de las fuerzas que, debiendo representar la defensa del Pueblo, han pasado a ser su más brutal azote”²¹

En una extensa carta enviada a Cooke en setiembre, el exiliado líder reflexionaba: “La reacción no había imaginado que la resistencia del pueblo sería tan firme por lo menos en lo que al tiempo se refiere. Ellos creyeron que acabarían por exterminar al peronismo destruyendo a Perón mediante una campaña de infamias y calumnias que, por tratarse de un movimiento gregario, era suficiente destruir al hombre moral y aun físicamente, si era necesario, para terminar con su movimiento. Pero habían olvidado que también mediante una doctrina, una mística y muchas realizaciones sociales, de las que el pueblo había disfrutado casi diez años. Ahora se encuentran en un callejón sin salida. No tienen escape político, mientras mantengan al Movimiento Peronista fuera de la ley”²²

21 Consulta en <http://www.labaldrich.com.ar/wp-content/uploads/2013/03/La-Realidad-de-un-Año-de-Tiranía-Juan-Domingo-Perón.pdf> 17/1/2017

22 Correspondencia Perón – Cooke, tomo 1, p.22

Ya firmaba algunas de sus cartas como “P.5” o “Pecinco” La respuesta a la correspondencia, además de las iniciativas propias en tal sentido, se hacía cada vez más dificultosa, por el volumen que iba adquiriendo. La más conocida es la que se estableció con Cooke, a quién reconocía para la conducción táctica en el territorio nacional, aun cuando estaba preso desde prácticamente el inicio desde el gobierno dictatorial. Iniciada en los días trágicos de junio de 1956, se hizo profusa rápidamente. Junto a esta, estaban los intercambios a los países limítrofes de la Argentina.

Entonces escribió una nota única en la historia del peronismo, por lo que definía allí: “Al Dr. D. John William Cooke, Buenos Aires (...) Por la presente autorizo al compañero Dr. D. John William Cooke, actualmente preso, por cumplir con su deber de peronista, para que asuma mi representación en todo acto u acción política. En ese concepto su decisión será mi decisión y su palabra la mía (...) En él reconozco al único Jefe que tiene mi mandato para presidir la totalidad de las fuerzas peronistas organizadas en el país y en el extranjero, y sus decisiones tienen el mismo valor de las mías (...) En caso de mi fallecimiento, delego en el Dr. D. John William Cooke, el mando del Movimiento (...) En Caracas, a los 2 días del mes de noviembre de 1956 (...) Juan D. Perón”

CONCLUSIÓN

La intransigencia había dominado los movimientos del peronismo desde el golpe, pero esto se modificó en 1957. Para ello se ligaron la percepción, como consecuencia de las sucesivos intentos infructuosos, de que difícilmente se alcanzara un rápido retorno al poder mediante una insurrección junto al hecho de que las acciones llevadas a cabo por los diversos grupos de la Resistencia no debilitaban en forma alguna al régimen de facto; y que otros actores políticos tomaran cierta distancia del gobierno, sintiéndose habilitados a establecer puentes con el movimiento proscrito. El papel de Cooke era pensado en la articulación de los diversos sectores que se movían en un peronismo que no tenía espacios de legalidad como tal y que solo, como se señaló, lentamente y pese a las fuertes restricciones, triunfaba en buena parte de las elecciones sindicales definidas por la intervención a cargo de Patrón Laplacette en la CGT²³.

23 La muestra más fuerte de esa recuperación fue lo ocurrido en el Congreso Normalizador de la CGT, desarrollado en Buenos Aires entre agosto y setiembre de 1957, casi a la par de la frustrada Constituyente. Cuando quedaba claro que las maniobras de la intervención de la central sindical no alcanzaban para frenar la consolidación de una mayoría peronista, se decidió interrumpir el Congreso.

En los primeros tests electorales realizados con el peronismo en la clandestinidad, se hicieron visibles cuestiones que marcarían lo que vendría en el corto y mediano plazo. En lo que toca a lo tratado aquí, la vigencia del liderazgo de Perón. Sus directivas, que llegarían por distintos conductos, fueron apoyadas por la mayor parte de los peronistas (fueran dirigentes o adherentes)

El voto en blanco para la Constituyente de 1957 fue la opción más elegida, aún con porcentajes claramente menores a los logrados cuando se era gobierno. Marcaba el fracaso de la Libertadora en su lógica de desperonización y llevaría a la Intransigencia radical, liderada por Frondizi, a profundizar las conversaciones con sectores peronistas. La ruptura en el radicalismo quedó clara cuando el bloque frondicista se retiró de la Convención, debilitando seriamente la estrategia gubernamental. La salida política oficial pretendía llevar a la presidencia al unionismo radical, liderado por Ricardo Balbín.

Frente a este marco, cuando el gobierno de facto convocó a elecciones generales para el verano de 1958, los vínculos se profundizaron entre el liderazgo peronista (el estratégico de Perón desde el exilio y el táctico de Cooke²⁴) y el del radicalismo intransigente. Culminaría en el pacto por el que el peronismo apoyaría la candidatura de Frondizi a cambio del cumplimiento de determinadas promesas durante la gestión de gobierno, entre ellas la vuelta a la legalidad del peronismo y la devolución de la CGT a los desplazados desde 1955. El apoyo acordado fue decisivo para la victoria de la fórmula de la UCRI, mostrando una vez más, el peso político del exiliado. Los 800000 votos en blanco mostraron el descontento de los sectores más duros de la Resistencia con la decisión de apoyar a un candidato radical.

24 En 1957, Cooke fugó del penal de Río Gallegos junto al empresario Jorge Antonio, el ex diputado Héctor Cámpora, el ex líder de la Alianza Libertadora Nacionalista Guillermo Patricio Kelly y el sindicalista de los petroleros Pedro Gomis. Se asilaron en Chile y los intentos del gobierno de Aramburu por lograr las extradiciones respectivas fueron infructuosas.

FUENTES

a. Libros

AMARAL, Samuel y PLOTKIN, Mariano Ben (compiladores) Perón del exilio al poder, Cántaro Ediciones, Buenos Aires (1993)

AMARAL, Samuel y RATLIFF, William E (selección, introducción y notas) Juan Domingo Perón, Cartas del exilio, Legasa, Buenos Aires (1991)

ARROSAGARAY, Enrique: La Resistencia y el general Valle, edición del autor (1996)

BASCHETTI, Roberto (recopilación y prólogo) Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970, Puntosur editores, Buenos Aires (1988)

CICHERO, Marta: Cartas peligrosas, Planeta Espejo de la Argentina, Buenos Aires (1992)

DUHALDE, Eduardo Luis / ORTEGA PEÑA, Rodolfo: Felipe Vallese, Proceso al sistema, Editorial Punto Crítico, Buenos Aires (2002)

JAMES, Daniel: Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina 1946-1976, Editorial Sudamericana, Buenos Aires (1990)

JAMES, Daniel (Dirección de tomo) Nueva Historia Argentina, tomo 9: Violencia, proscripción y autoritarismo, Editorial Sudamericana, Buenos Aires (2003)

MONZÓN, Florencio (hijo) Llegó carta de Perón, Rapsodia de la Resistencia 1955-1959, Corregidor, Buenos Aires (2006)

PERÓN, Juan Domingo: Cartas del exilio. Selección, introducción y notas de Samuel Amaral y William E Ratliff, Legasa, Buenos Aires (1991)

POTASH, Robert A: El Ejército y la Política en la Argentina 1945-1962, tomo 2, Biblioteca Argentina de Historia y Política, Editorial Sudamericana (1986)

SPINELLI, María Estela: La desperonización. Una estrategia política de amplio alcance (1955-1958) <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/Spinelli1.pdf> consulta 14 de julio 2015

SPINELLI, María Estela: Los vencedores vencidos, El antiperonismo y la “revolución libertadora”, Editorial Biblos – Argentina Contemporánea, Buenos Aires (2005)

Correspondencia Perón – Cooke, tomos 1 y 2, Hombres del tiempo, Granica Editor, Buenos Aires (1973)

c. Publicaciones periódicas

Revistas Azul y Blanco –primera etapa- Esto es, Ahora y Mayoría

Diarios Clarín, El Laborista, El Líder, El Mundo, La Nación, La Prensa, La Razón y Noticias Gráficas

